

La coyuntura de la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Puebla constituía una oportunidad magnífica para analizar las mediaciones que sufre la información religiosa, originada a nivel eclesial.

El Centro de Comunicación Social Jesús María Pellín acaba de finalizar un estudio sobre las tendencias informativas que se han impuesto por mediación de las agencias transnacionales en las páginas internacionales de los diarios venezolanos.

El siguiente artículo recoge algunos aspectos fundamentales del estudio, que son de especial interés para nuestros lectores (N. de la R.)

"Es particularmente grave el manejo de la información que sobre nuestros países, o con destino a los mismos, hacen empresas e intereses transnacionales" (Puebla, 865).

PUEBLA: UNA MALA NOTICIA

JESUS M. AGUIRRE
JORGE PEÑALOZA

- * La falta de un análisis adecuado sobre el flujo dominante en América Latina y un miedo pueril al marxismo han hecho que la política informativa de la III Conferencia haya caído en una trampa
- * La semantización de la información religiosa se operó con los esquemas socio-políticos e ideológicos dominantes
- * La mayor elaboración y manipulación tuvo lugar en los títulos y subtítulos
- * Agencias transnacionales distintas semantizaron las informaciones sobre la visita papal y la III Conferencia con un mismo código ideológico
- * Impusieron una lectura políticamente antimarxista y pro-capitalista cristiana, teológicamente antiliberationista y eclesiásticamente triunfalista

La multiplicidad y diversidad de medios informativos, sobre todo periodísticos, pareciera enriquecer notablemente el panorama comunicativo en Venezuela. Esta impresión se ve reforzada por la variedad de siglas de cables, que el lector encuentra en las informaciones internacionales.

Por eso, al analizar comparativamente el tratamiento dado por los diarios nacionales venezolanos a la visita del Papa y a la III Conferencia, hemos seleccionado una muestra representativa de los tres tipos de periodismo más generalizado en el país:

Diario	Público lector	Estilo informativo
El Universal	Clase alta y media alta	Objetivista
El Mundo	Clase media y media baja	Sensacionalista
La Religión	Sector institucional	Oficialista

En la clasificación de los públicos hemos tenido en cuenta los resultados de la estratificación socioeconómica de los lectores, clasificando A y B como altas, C como media, y D

como media baja (ECODATA, 1976). El Sector institucional engloba a los miembros de la Institución eclesiástica.

Al hablar de tres estilos informativos queremos indicar los diversos modelos generados por la elección del diario entre cierto número de disponibilidades contenidas en el periodismo. El objetivista adopta una actitud semántica seria, pretendidamente objetiva, utiliza una diagramación sobria, no recurre a los grandes titulares y al color, y establece un predominio del texto sobre la visualización. A la inversa el modelo sensacionalista toma actitudes semánticas provocativas, despliega todo tipo de recursos tipográficos, y da preferencia al registro visual. El oficialista parte de una actitud de identificación con el sector al que representa, y sin grandes alardes tipográficos y expresivos, guarda una gran sobriedad en las informaciones.

Nuestro objetivo es el de tratar de analizar si esa diversidad de modelos corresponde a políticas informativas e ideológicas distintas, tanto en la utilización de cables internacionales, como en las desviaciones propias impuestas por los diarios, o si más bien se trata de variaciones informativas de adecuación a públicos específicos con una misma política informativa e ideológica.

La insistencia del Papa en el principio de que "sobre toda propiedad grava siempre una hipoteca social, para que los bienes sirvan a la destinación general que Dios les ha dado", se transforma en una noticia sobre la defensa de los intereses privados y del capital.

Para la determinación de las preferencias por los cables hemos efectuado un análisis cuantitativo. Las desviaciones propias de los diarios han sido observadas y analizadas por el método de la doble comparación con las fuentes y entre sí. En la búsqueda de las constricciones ideológicas hemos tenido particularmente en cuenta los tópicos Iglesia-Política, Propiedad Privada, Teología de la Liberación.

La primera constatación sobre la información de la visita papal y la III Conferencia de Puebla, es que ninguno de los tres diarios mantuvo un corresponsal "ad hoc" en México.

La información diaria sobre los dos eventos llegó media-da a través de las agencias transnacionales, y sólo en algunas oportunidades fue reinterpretada por reacciones y declaraciones de personajes locales.

En el flujo informativo de los diarios analizados hay una caída vertiginosa del volumen informativo sobre Puebla, una vez terminada la visita del Papa. Este descenso es relativamente menor en "La Religión", diferencia explicable por su especialización religiosa. Hay una pequeña recuperación al finalizar la Conferencia con motivo de la presentación del "Manifiesto a los Pueblos de Latinoamérica" y el "Documento final".

Incluyendo también "El Nacional" en la comparación sobre volumen general de informaciones, "La Religión" es el diario que más importancia y espacio adjudica a la III Conferencia, seguido de "El Nacional", "El Mundo", y por último "El Universal".

Sobre el uso preferente y selección de las agencias internacionales por parte de los diarios hemos verificado las siguientes tendencias: los periódicos de mayor prestigio y con estilo objetivista (El Universal, y también El Nacional) han usado preferentemente los cables de la AP para las informaciones fundamentales, dejando para la UPI, AFP, EFE, etc. los aspectos descriptivos menos relevantes.

Al contrario los diarios exponentes del diarismo más sensacionalista (El Mundo, y también "2001") han recurrido básicamente a los cables de la UPI, y han usado completamente los de la AP, ANSA, EFE, etc.

El diario "La Religión", dentro del número de agencias limitadas de las que es cliente, ha otorgado su preferencia a los cables de la agencia española EFE, completándola con aspectos descriptivos de la UPI.

Hay, pues, una correspondencia entre el estilo de periodismo desarrollado y la preferencia por determinadas agencias. El carácter más interpretativo de los cables de la agencia AP (USA) responde mejor a las exigencias objetivistas de "El Universal"; el estilo sensacionalista de los cables de la agencia UPI (USA) se adecúa a la variante amarillista de "El Mundo"; el tratamiento decoroso de la información religiosa por parte de la EFE (España) resulta cónsono con el tono oficialista de un diario católico.

Estudios posteriores debieran comprobar si estas correlaciones corresponden a todo tipo de informaciones en los periódicos latinoamericanos, pues nuestra verificación se ha reducido al flujo de la información religiosa. Hipotéticamente nos atreveríamos a considerar como generalizables tales correspondencias, a excepción del tercer modelo oficialista, en que ya la selección de la agencia variaría de acuerdo al tipo de especialización temática e institucional.

LAS VARIACIONES INFORMATIVAS DE LOS DIARIOS

El diario "El Universal" se sustenta en el proceso informativo desarrollado por la AP, aunque sesga los titulares mucho más inescrupulosamente que "El Nacional", el otro periódico objetivista, y silencia tanto las informaciones del CENCOS ("los de afuera"), como las declaraciones de A. Lorscheider, Landázuri, Proaño, etc., considerados progresistas.

El discurso más comprometedor del Papa en Oaxaca es titulado en primera plana: "La Iglesia defiende derecho a la Propiedad Privada". La insistencia del Papa en el principio de que "sobre toda propiedad grava siempre una hipoteca social, para que los bienes sirvan a la destinación general que Dios les ha dado" se transforma en una noticia sobre la defensa de los intereses privados y del capital. En un subtítulo imperceptible anota que el Papa "tampoco se opone a la expropiación si ésta se hace de manera adecuada". Dentro del marco de referencia del lector predominante de "El Universal" (estratos socioeconómicos A y B) la manera adecuada es aquélla que no afecta los intereses del capital y las reglas del "status quo" (31, En. 1979).

A la vez que aquieta de esta forma las conciencias de sus lectores, entre los que se encuentra el empresariado católico, el diario manipula todos los cables para recalcar en títulos y cuerpos las advertencias contra la Teología de la Liberación y los curas rebeldes: "lo que más sorprendió a los observadores y a los propios prelados fue el tono franco y directo utilizado por el Pontífice para impugnar las concepciones de la Teología de la Liberación" (29, Ene. DPA).

Más adelante, durante el desarrollo de la Conferencia, refuerza los discursos de ataque: "no convertirse en líderes políticos o sociales advirtió a religiosos Documento de Celam" (8, Feb., AP), y recoge las declaraciones de los representantes más reaccionarios de la III Conferencia: "Obispo argentino advierte que el documento de la primera comisión se abstiene de denunciar claramente el más grande de los peligros, que es el marxismo" (8, Feb., AFF).

La buena noticia de Puebla para los lectores venezolanos de clase alta de "El Universal" es que el Papa y la Iglesia han legitimado sus propiedades y que por fin se ha lanzado una amonestación pública a los curas rebeldes de la Teología de la Liberación, que promueven el marxismo y la subversión violenta.

El diario "El Mundo", vespertino representativo del estilo sensacionalista, acoge el desarrollo informativo de la agencia UPI, a lo largo de todo el proceso Visita-Conferencia. Consideramos que reviste también particular interés la descripción del giro impuesto por la UPI en la prensa de tipo sensacionalista, ya que es la versión a la que han tenido mayor acceso los públicos populares.

La UPI semantiza los discursos del Papa y las informaciones de la Conferencia en términos de condena-aprobación. No apunta una suave bipolaridad (progresista-moderados) en el espectro de los integrantes de la Conferencia, al modo de la AP, sino que establece una clave interpretativa de conflicto irreconciliable y de "división de la Iglesia" entre obispos marxistas vs. no marxistas, partidarios de la Teología de la Liberación vs. ortodoxos, clérigos políticos vs. religiosos.

Por el procedimiento de asociación utiliza un paradigma

“*Por el procedimiento de asociación, (la UPI) utiliza un paradigma en el que surgen necesariamente identificados o implicados los significados de: "marxismo", "violencia", "guerrilla", "reuniones secretas", "teología de la liberación", "oposición al Papa". Para la UPI todos estos términos resultan conmutables.*

én el que surgen necesariamente identificados o implicados los significados de: "marxismo", "violencia", "guerrilla", "reuniones secretas", "teología de la liberación", "oposición al Papa". Para la UPI todos estos términos resultan conmutables.

Más aún la agencia da por supuesto de principio a fin la condena de la Teología de la Liberación por el Papa. En las informaciones de "El Mundo" domina esta óptica hasta el punto de que el mismo E.A. Moreno Uribe en su columna de opinión crítica incurre en el error, introduciendo la siguiente pregunta: "¿Y qué es Teología de la Liberación condenada por el Papa Juan Pablo II en Puebla, México?" (30, En., 1979).

Las aclaratorias nunca provienen de la agencia UPI, sino de otros cables como ANSA: "niegan que el Papa haya condenado Teología de la Liberación" (30, En.), o se ponen en boca de obispos sospechosos: "Obispos marxistas elogian posición de Juan Pablo II ante la Teología de la Liberación" (30 En.). Este último cable proveniente de la UPI aparece en "El Mundo" simultáneamente con este otro: "Obispos marxistas estudian estrategia contra posición conservadora del Papa".

Para que no haya dudas en el lector y se resuelvan las ambigüedades sobre la anatematización de los conspiradores "marxistas", al finalizar la visita del Papa, la UPI recoge una entrevista a una monja y un comentario sobre su viaje a Guadalajara donde señala: "Profundamente dividida Iglesia de Latinoamérica por oposición del Papa a la Teología de la Liberación" (31, En., p. 22); y más adelante: "Atacando al marxismo y defendiendo a los pobres, se marchó el Papa" (ibid. p. 24).

Respecto al tema de la propiedad privada, abordado por el Papa en el discurso a los indígenas de Cuilacán (Oaxaca), el cable de la UPI y los títulos de "El Mundo" se confabulan para dar una versión inequívoca para el lector popular.

Al recoger las referencias papales a la propiedad privada se destaca que el Papa "reconoció que la propiedad privada debe ser respetada, y debe evitarse la violencia (...) aunque "por encima de toda propiedad privada existe una responsabilidad social" (30, En., p. 16). Corta y elimina la afirmación subsiguiente del Papa en el sentido de que "si el bien común lo exige, no hay que dudar ante la misma expropiación, hecha en debida forma".

Hay que señalar que los titulares de "El Mundo" refuerzan en la mayor parte de los casos la clave interpretativa im puesta por los mismos cables de la UPI.

Sin duda es "La Religión" el diario que con más exactitud reproduce el texto de los discursos papales en base a los cables de la EFE. Más aún, debido a su especialidad religiosa, desarrolla más las informaciones con repercusiones intraeclesiales: referencias a la carta de López Trujillo, alusión a los periodistas "rechazados" en la Conferencia, indicaciones sobre el magisterio paralelo, etc.

En conjunto trata de mantener la perspectiva equidistante, o supuestamente neutral, de la posición oficialista (Cardenal Baggio, Secretario López Trujillo...) entre "determinados abusos pasados tanto de los marxistas como de los retrógrados". En la misma línea descalifica lo que llama "una Puebla paralela" de los teólogos progresistas o liberacionistas que se mueven en torno a la Conferencia.

A lo largo del desarrollo de la Conferencia recoge particularmente las declaraciones de López Trujillo vertidas a tra-

vés de la agencia EFE, recalcando la unidad interna de la Conferencia frente a la politiquería y confusión externa: "Mientras que la Conferencia de Puebla se desarrolla en un sorprendente clima de unidad y fraternidad, fuera de la conferencia las derechas y las izquierdas luchan por controlarla y capitalizar las declaraciones del Papa Juan Pablo II (1, EFE).

Este sesgo institucionalista, remarcado por el mismo diario, encubre las diferencias internas que hubo en el seno de la Conferencia y que se manifestaron tanto en las votaciones como en las sucesivas redacciones. En tales informaciones prevalece más la intención informativa de hacer aparecer a la Iglesia católica con una unidad monolítica, que el esclarecer las razones teológicas de las tendencias manifestadas. Si se habla de alguna tendencia distinta es sólo para condenarla con calificaciones dogmáticas, aunque tal tendencia responde a grupos intraeclesiales católicos, susceptibles de ser descritos sociológicamente.

Las informaciones sobre la carta de Mons. López Trujillo, lamentando la presencia del P. Arrupe, General de los Jesuitas, apoyan la postura del Secretario. Así se publica su primer desmentido: "El Secretario General del CELAM la niega enfáticamente y dice que sólo reaccionará si el periódico que publica la carta presenta pruebas de autenticidad" (3, EFE). Pero más tarde el mismo diario no publica las razones y pruebas del periódico mexicano, que se hicieron públicas y que obligaron a un reconocimiento del Secretario del CELAM.

La actitud semántica oficialista se refleja notoriamente en los títulos triunfalistas del mismo diario: "Dimensión universal de la Conferencia de Puebla". "Papel rector de la Iglesia en defensa de los derechos humanos: lo ha sido siempre, porque así lo manda el Evangelio". "La peregrinación papal y su proyección latinoamericana" (6, Feb., 79).

Pero, a pesar de esta actitud de supuesta identificación oficialista, un análisis contextual e intertextual revela la posición propia del periódico, que obliga a elegir entre diferentes interpretaciones de unas fuentes informativas ambiguas.

Así, al término de la visita papal, cambiando la preferencia por los cables de la EFE, se publica el análisis de la UPI sobre el significado del viaje, resaltando que "al inaugurar la Tercera Conferencia Episcopal Latinoamericana de Puebla, advirtió a los obispos y sacerdotes que permanezcan al margen de la política; una bofetada para algunos teólogos que abogan por una alianza cristiano-marxista" (3-UPI). Esta información determina el sentido en que han de interpretarse todas las demás informaciones parciales, pues se trata de un análisis global y definitivo.

Igualmente, al finalizar la Conferencia y publicar el texto íntegro del "Mensaje a los pueblos de América Latina", el diario despliega en la misma página un documento viejo del cardenal de México con fecha del 25 de abril de 1978, en el que se atacan la "Iglesia popular", la "relectura de la Biblia", la "alianza estratégica de cristianos y marxistas", la "función politizadora de la Iglesia"...

Este documento que en el diario "El Nacional" apareció como remitido publicitario pagado el 20. de Febrero de 1979 (¿por quién?), el diario "La Religión" lo reprodujo como simple información noticiosa, para determinar la interpretación correcta (?) del documento final.

En definitiva se impone una lectura políticamente anti-marxista, y pro-capitalista cristiana, teológicamente antiliberalista, y eclesiológicamente triunfalista de la cristiandad occidental católica.

En resumen, los tres diarios representativos de diversos modelos periodísticos, basados en la preferencia de tres agencias transnacionales distintas, han semantizado las informaciones sobre la visita papal y la III Conferencia con un mismo código ideológico construido sobre las siguientes oposiciones binarias:

Papa e Iglesia jerárquica - Teólogos de la Liberación
Curas religiosos apolíticos - Curas políticos marxistas
Propiedad privada - Comunismo

Considerando las noticias como fragmentos secuenciales de un relato estructurado, los tres diarios, siguiendo las pautas transnacionales, nos han contado la siguiente historia:

El continente católico latinoamericano desea obtener la salvación de todo el occidente cristiano con la ayuda del Papa y la Iglesia jerárquica a través de métodos pacíficos de reforma y diálogo. Pero a ello se oponen los teólogos de la liberación, que con un pacto diabólico con el marxismo y a través de métodos violentos de guerrilla subversiva, arrastran el continente a la ruina comunista.

Los matices que imprimen los tres diarios al relato fundamental son accidentales. "El Universal" a través de la AP cuenta una historia menos apasionada y agresiva que "El Mundo", alimentado por los cables de la UPI. "La Religión", siguiendo la orientación de EFE y adoptando una posición oficiosa, aparentemente apolítica, refuerza con lenguaje más eclesiástico idénticos planteamientos.

Bajo la aparente riqueza informativa de una difusión fragmentada en forma de mosaico, las agencias transnacionales, sobre todo estadounidenses, han utilizado funcionalmente la visita del Papa y la Conferencia de Puebla para afianzar las proposiciones ideológicas de que el Papa y la Iglesia latinoamericana condenan el marxismo, defienden la propiedad privada y rechazan la Teología de la Liberación.

Estos son los mensajes dominantes que han llegado a las mayorías latinoamericanas y venezolanas, que por su cultura no tendrán acceso al documento de Puebla.

CONCLUSIONES ABIERTAS PARA UNA REFLEXION

Este análisis sobre el proceso informativo desarrollado en la prensa venezolana en torno a la visita del Papa y la III Conferencia nos permite sacar unas conclusiones particulares, que, a nuestro juicio, dado su carácter estructural, son extensibles al conjunto de la información religiosa católica, mediada por las agencias transnacionales:

- El Papa es el polarizador más importante de las informaciones.
- Otros acontecimientos, aun de la trascendencia de la III Conferencia de Puebla, constituyen informaciones de segunda categoría comparadas con el relieve noticioso del Papa o con cualquier otra área de interés informativo.
- De los tópicos religiosos interesan sobre todo aquellos que tienen incidencia socio-política y económica (propiedad privada, marxismo-cristianismo...). De los demás tópicos es más probable que surjan informaciones relativas a divisiones, escándalos y cambios de la disciplina eclesiástica (curas casados, monjas, sacerdotes, etc.) que aclaraciones teológicas.
- Los diarios venezolanos han recurrido exclusivamente a las agencias transnacionales sin enviar corresponsales al lugar de los acontecimientos.
- Domina la información proveniente de las agencias AP y UPI (70 por ciento)

- Hay una tendencia a la cita textual de las agencias sin una reelaboración interpretativa de los cables.
- La mayor elaboración (y manipulación) se opera en los títulos y subtítulos.
- Cuando se habla de Iglesia se sobreentiende la Iglesia Católica Jerárquica.
- La semantización de la información religiosa se opera con los esquemas socio-políticos e ideológicos dominantes.

Estos rasgos descriptivos tienen su explicación en mecanismos más complejos, derivados de la infraestructura de la producción informativa. Entre los mecanismos observados merecen señalarse especialmente los siguientes:

- a) la necesidad periodística de simplificar las informaciones complejas en esquemas de oposición más claros para las masas;
- b) el uso del factor dramático-conflictivo para cautivar el interés del público lector;
- c) el tratamiento sensacionalista para asegurar el mercado noticioso;
- d) la falta de periodistas especializados en la temática teológico-religiosa;
- e) la ideologización del lenguaje eclesial según los intereses económico políticos de las agencias y de los diarios clientes.
- f) el dominio tecnológico informativo de las agencias estadounidenses (rapidez, volumen informativo, calidad técnica).

Pero la raíz del problema no ha estado solamente en la mediación de las agencias transnacionales, sino también en los desaciertos de la política informativa desarrollada por la Iglesia. La falta de un análisis adecuado sobre el flujo informativo dominante en América Latina y un miedo pueril al marxismo han hecho que la política informativa de la III Conferencia haya caído en una trampa que se denuncia precisamente en el documento final de esa Conferencia: "El temor del marxismo impide a muchos a enfrentar la realidad opresiva del capitalismo liberal", y entre estos "muchos" estaba la mayor parte de los informantes de la III Conferencia.

Tomando indicadores demográficos tendríamos que afirmar que más de 300 millones de latinoamericanos viven bajo el sistema liberal capitalista y apenas 8 millones bajo el régimen marxista. En esta situación ¿qué era más importante advertir a los cristianos del continente: que el análisis marxista puede llevar a una sociedad totalitaria o que la dinámica capitalista, revestida de calificativos neoliberales, cristianos o tecnocráticos, impone la explotación del hombre por el hombre?

Pues bien, por el "temor del marxismo" los ideólogos de la desideologización aclararon sólo una de las partes, la menos importante para los oprimidos del continente: el peligro inminente del marxismo. De esta forma, si bien es cierto que se rechazó el Sistema de Seguridad Nacional, vigente y predominante en América Latina, se dejó entrever que el marxismo constituye un peligro peor, y que por tanto se justifica cualquier otro sistema, incluso el de la Seguridad Nacional, para evitar el peligro comunista.

Mientras los obispos y expertos han discutido en Puebla los intrínsecos de la relación entre Doctrina Social de la Iglesia e Ideología y han formulado que la Doctrina ya está a salvo de ideologías, todo el mensaje de Puebla vertido a la mayoría del pueblo latinoamericano ha venido profundamente ideologizado.

Por eso mientras el pueblo latinoamericano no vea "nuevos signos" de la Iglesia y no oiga mejores noticias, la III Conferencia de Puebla seguirá siendo una "mala noticia" para las mayorías pobres, informadas por los dueños de este mundo. ◻